ARQUEOLOGIA DEL N. E.
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Por EDUARDO MARIO CIGLIANO

CHADC

ARQUEOLOGIA DEL N. E. DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Por Eduardo Mario Cigliano

SUMARIO

Las investigaciones realizadas en diferentes yacimientos de la costa septentrional bonaerense aportaron una serie de datos de singular interés sobre culturas alfareras que se asentaron a lo largo del área mencionada.

Las excavaciones efectuadas en Punta Indio, Palo Blanco, Punta Lara, Pereyra y Hudson, nos permitieron distinguir tres fases con cerámica, Litoral bonaerense primitiva, Litoral bonaerense clásica y Litoral bonaerense tardía. La diferenciación de estas tres fases está establecida por pruebas estratigráficas y geológicas.

La fase Litoral bonaerense primitiva se identifica por una cerámica sencilla, sin decoración ni pintura. Esta fase está relacionada con el último cordón conchil de la ingresión querandinense.

La fase Litoral bonaerense clásica está caracterizada por la alfarería grabada y pintada. En la zona de Punta Lara esta fase está asociada a una ric tipologí de mterial lítico trabajado en cuarcita. Los sitios típicos que hemos excavado corresponden a los de la zona de Punta Indio. Se extiende esta fase por toda la costa septentrional bonaerense y el borde de las lagunas que corren paralela a la zona mencionada.

La fase Litoral bonaerense tardía, identificada en Punta Lara, Pereyra, se distingue por la cerámica típicamente guaraní. Los yacimientos en el área en estudio son escasos y los materiales que caracterizan a esta fase aparecen, la mayoría de las veces, en forma superficial.

SUMMARY

A number of singularly interesting facts referring to pottery in Communities that existed along the North bonaerense coast were brought abaut by investigations performed in that area.

The excavations we made in Punta Indio, Palo Blanco, Punta Lara, Pereyra y Hudson allowed us to find out three different phases with pottery in them, Primitive Litoral Bonaerense, Classical Litoral Bonaerense and Late Litoral Bonaerense. The differences among these three phases have been established by stratigraphical geolegical test.

Plain pottery lacking ornamentation and paint, and cocked in an oxidant and reducing atmosphere identifies the Primitive Litoral Bonaerense. This phase is related to the last ridgesot rock-shell of the "ingresión querandinense".

Pottery engraved and painted without ornamentation is the main feature in the classical Litoral Bonaerense phase. In Punta Lara area this phases connected with a rich typology of lithic material, mainly developed in quartzite. We have excavated in the typical places corresponding to the area of Punta Indio. This phase appears all along the North ern bonaerense coast, and the edges of the ponds that lie alongside this area.

The Late Litoral Bonaerense appears in Punta Lara, Pereyra and its main feature is the typical guaran pottery. The field in this area are scarce and the elements which characterize this phase appear superficially most of the times.

I. INTRODUCCION

Nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que nos han ayudado y han hecho posible estas investigaciones. Mencionaremos aquí al Jefe de Preparadores de la División de Antropología del Museo de La Plata, Sr. Reynaldo De Santis, quien conjuntamente con los señores Omar Molina y Roque Díaz, colaboraron en forma eficaz en el terreno y en el laboratorio; también debemos manifestar nuestra gratitud al Jefe del Laboratorio de Fotografía, de la Institución mencionada anteriormente, señor Luis Ferreyra, por la ayuda técnica del presente trabajo y al señor alumno Horacio Calandra, que colaboró en la ordenación y clasificación de los materiales extraídos de los diferentes yacimientos.

Las observaciones y materiales obtenidos en diferentes yacimientos del Litoral septentroial bonaerense, que nos han permitido redactar el presente trabajo, son el resultado de una serie de viajes de investigación que realizamos en las zonas de Punta Indio (partido de Magdalena), Palo Blanco (partido de Berisso), Punta Lara, (partido de Ensenada), Pereyra y Hudson (partido de Berazategui). En todos ellos encontramos una serie de yacimientos, algunos clásicos en la arqueologia de esta zona, que creimos conveniente volver a investigar y que nos dieron datos de gran interés.

La exploración del Litoral septentrional bonaerense fue objeto de diferentes investigaciones originando así un sinnúmero de publicaciones que trataron siempre de relacionar los materiales arqueológicos encontrados, con las culturas guaraní y querandí, aportando, además, para ello datos etnográficos e históricos; la mayoría de las veces esos datos llevaron mas a la confusión que a resolver los problemas que sobre el terreno se presentaban.

El fin principal de nuestras investigaciones ha sido el de revisar exhaustivamente, dentro de todas las normas arqueológicas posibles, un vasto sector de la costa que fue ocupado durante una larga época por grupos indígenas y estudiar de esta forma los diferentes tipos de yacimientos. De esta manera los problemas que se nos presenta-

ron fueron diversos. La variedad de material arqueológico puso de manifiesto que diferentes grupos culturales se asentaron en esta extensa área. Por lo tanto debimos buscar las interrelaciones con los grupos culturales perfectamente conocidos y su área de expansión. Y además tratar de esclarecer en lo posible si algunos de los elementos exhumados pertenecieron a las culturas tan discutidas para esta área, como son los querandíes y guaraníes.

En consecuencia las evidencias arqueológicas en algunas zonas se encuentran todavía en un estado de conservación, que permiten formular los resultados por nosotros obtenidos y que se desarrollan en el presente trabajo.

II. PALO BLANCO

A unos pocos kilómetros al sur de la ciudad de Berisso y cerca del camino que conduce a la costa en la zona de Palo Blanco, están los terrenos de propiedad del señor Yucci (Quinta La Florida) que se halla a unos 1.500 metros del río. En esta área presentáronse problemas de gran interés, dando motivo a prolijas excavaciones.

Se trata de una zona conocida por sus características arqueológicas, que fue estudiada en otras oportunidades desde distintos puntos de vista, sin resolver ajustadamente dichos aspectos y sin mencionarse el tipo de hallazgo que hemos realizado.

En el último cordón conchil formado, es decir el más cercano a la costa, fue donde se hallaron restos esqueletarios y donde efectuamos hallazgos de singular interés. Se exhumaron dos esqueletos colocados en posición extendida, con la cara hacia arriba; la ubicación de los huesos, de los dos individuos, nos demuestra que los esqueletos en ningún momento fueron abandonados, sino que estaban enterrados (**Fig. 3**).

Esta posición extendida de los esqueletos difiere completamente de los hallados por Vignati (1960), en una zona cercana a Palo Blanco, ya que el mencionado autor encontró, en Los Talas, un enterratorio con esqueletos colocados en posición genupectoral. Esta posición de los esqueletos le induce pensar a Vignati que puede estar "en presencia de un cementerio de otro etno" (op. cit., p. 113) y lo trata como a "un exponente de la cultura cuyana" (op. cit., p. 113).

Los esqueletos de Palo Blanco, que estaban orientados hacia el norte, se hallaron en buen estado de conservación, lo que permitió el estudio de los mismos. Ambos entierros se encontraron a 4.50 metros de distancia uno de otro y a 0.60 metros de profundidad. Los esqueletos estaban ubicados en la cumbre del cordón conchil y además colocados oblícuamente con respecto a la dirección de los cordones (Fig. 2).

Uno de ellos poseía una pequeña serie de piezas arqueológicas que se pueden considerar como ajuar funerario; este ajuar estaba formado por cuatro silbatos, tres fragmentos de tembetá y un punzón, trabajados en hueso (Fig. 3).

Estos esqueletos son intrusivos en el cordón conchil más cercano a la costa, es decir en el último depósito marino, del "final de la ingresión querandinense" (Frenguelli, 1957, p. 48). Se intensificaron las excavaciones para hallar mayor número de restos esqueletarios pero los resultados fueron negativos. A pesar de ello continuamos las investigaciones por la cantidad y variedad de cerámica que exhumábamos durante los trabajos.

Instrumental hallado junto al esqueleto Nº 1 (Fig. 4).

Se encontraron tres fragmentos de tembetá de hueso junto al esqueleto Nº 1, a la altura del cuello sobre el lado derecho.

n. 1. Parte superior de un tembetá fragmentado; tiene 32 mm. de ancho y 4 mm. de espesor, la parte transversal y 9 mm. de ancho y 4,5 mm. de espesor la parte longitudinal. Lámina I (Fig. 8).

n. 2. Parte superior de la zona longitudinal de un tembetá; tiene 9 mm. de ancho y 4 mm. de espesor. Lámina I (Fig. 7).

n. 3. Fragmento de la parte logitudinal de un tembetá, la parte superior tiene 9,5 mm. de ancho y el extremo inferior, que está completo, tiene 8,5 mm. de ancho. El espesor es de 3,5 mm. en la parte superior y 2,5 mm. en la parte inferior. Lámina I (Fig. 6).

n. 4. Punzón de hueso. Al lado del esqueleto n. 1 se encontró un punzón trabajando en hueso; de 54 mm. de longitud, 5,5 mm. de diámetro máximo en la parte superior y 3 mm. de diámetro en la parte inferior. El extremo superior termina en forma aguzada. Lámina I (Fig. 9).

n. 5. Silbatos de hueso. Sobre el húmero izquierdo del esqueleto n. 1 se hallaron cuatro silbatos trabajados en diáfisis de huesos largos de animal; éstos se encontraron uno al lado del otro. Lámina I (Figs. 1 a 4).

Largo máximo: 75 mm.; mínimo: 67 mm.
Diámetro máximo superior: 24 mm.; mínimo: 21mm.
Diámetro máximo inferior: 28 mm.; mínimo: 26 mm.
En la parte superior presentan un agujero cuadrangular; de unos 8 mm. de lado, término medio.

n. 6. También al lado del esqueleto n. 1 fue encontrado un raspador lateral convexo trabajado sobre una pequeña lámina de cuarcita. A pesar de haberse hallado cercano al esqueleto no creemos que esta pieza esté relacionada con él, y que pueda considerársela como perteneciente al ajuar funerario (Lámina VIII (Fig. 9).

Por la gran cantidad de alfarería que quedada al descubierto durante la excavación de los esqueletos, realizamos una serie de pozos estratigráficos, (lámina VII). Con tal motivo los sondeos efectuados nos demostraron que en su interior, el último cordón conchil contiene gran cantidad de tiestos de cerámica, cuya presencia coincide con la deposición natural de las valvas de moluscos que formaron

este cordón. De esta manera se efectuaron trece pozos estratigráficos y cuatro pozos de sondeo; siendo todos ellos constantes en la variedad de tiestos de alfarería.

Desde un primer momento consideramos que estos "albardones" se trataban de una formación geológica y que correspondía al último cordón conchil formado durante la ingresión querandinense. Por lo tanto los pozos estratigráfcos que realizamos se efectuaron para obtener un prolijo examen de los restos arqueológicos exhumados y comprobar si podiamos obtener alguna conclusión para nuestras investigaciones. Los pozos estratigráficos fueron hechos de dos metros cuadrados extrayéndose capas artificiales de veinte centímetros.

Los materiales arqueológicos etxraidos en el curso de las excavaciones son las siguientes:

Pozo 1

capa I 0,–0, 20 m.

Se hallaron doce fragmentos de cerámica muy rodada. Tres de ellos corresponden a alfarería alisada con antiplástico muy burdo y los nueve restantes a cerámica alisada con cocimiento oxidante.

capa II 0,20–0,40 m.

Se encontraron once fragmentos muy rodados. Un fragmento es de cerámica negra grabada, con líneas quebradas; otro fragmento es de cerámica alisada con antiplástico muy burdo y los nueve restantes pertenecen a cerámica alisada con cocimiento oxidante.

capa III 0,40 m.–0,60 m.

En esta capa se hallaron quince fragmentos muy rodados. Tres fragmentos son de cerámica con antiplástico muy burdo; dos de cerámica negra y diez de cerámica alisada con cocimiento oxidante.

Pozo 2

capa I 0–0,20 m.

Se hallaron veintidós tiestos de alfarería alisada, sin decoración, color grisácea con pasta negra; la mayoría están rodados.

capa II 0,20–0,40 m.

Fueron encontrados en esta capa dieciséis fragmentos de cerámica alisada; ocho de ellos tienen fractura fresca, los demás están muy rodados.

Dos tiestos pertenecen a la cerámica con antiplástico muy burdo, la fractura de estos fragmentos es desmigable. Ocho de ellos son grisáceos con pasta negra y los seis restantes pertenecen a la alfarería con cocimiento oxidante.

capa III 0,40–0,60 m.

Se hallaron siete fragmentos de cerámica y un fragmento de punta de flecha. Cuatro tiestos son de cerámica grisácea con pasta negra, sin decoración. Un fragmento de alfarería negra grabada. La guarda que forma la decoración está formada por una línea quebrada y una serie de incisiones, probablemente realizadas con espátula. Y dos fragmentos de cerámica cocida en atmósfera oxidante.

Fig. 1. — Palo Blanco. Yacimiento Nº I. Ultimo cordón conchil donde se efectuaron las excavaciones.

Fig. 2. — Vista general del último cordón conchil, donde se practicaron las excavaciones.

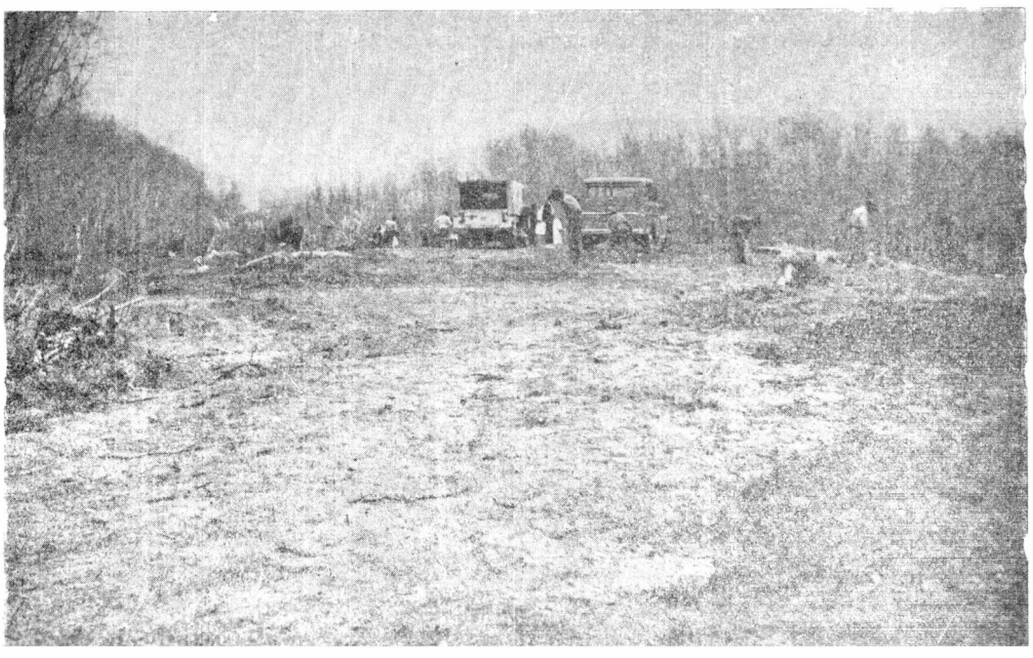


Fig. 3. — Palo Blanco.
Esqueleto Nº 1.

Fig. 4. — Palo Blanco.
Esqueleto Nº 1.

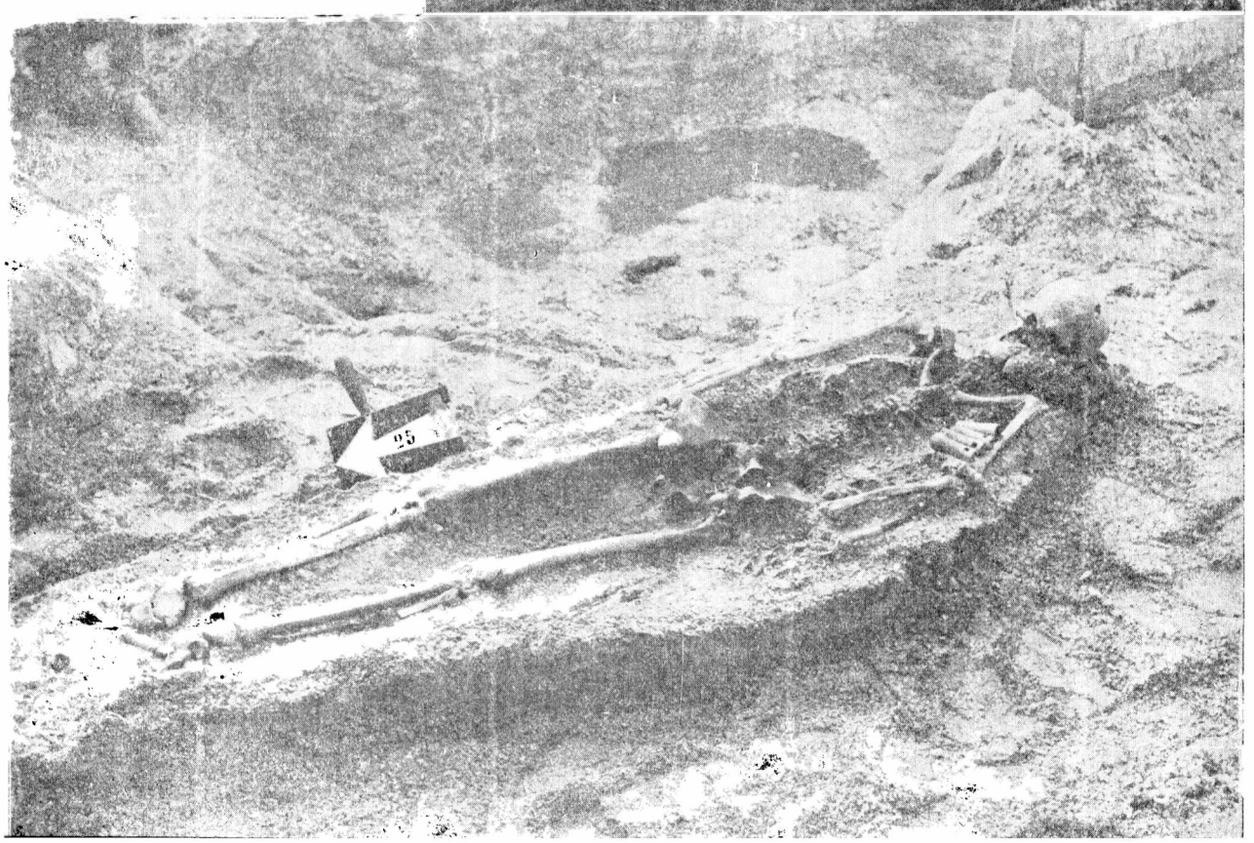


Fig. 5. — Palo Blanco. Perfil del cordón conchil.
1. Base de la capa de humus. 2. Base del cordón conchil.

El fragmento de punta de flecha está trabajado sobre cuarcita, se trata del extremo anterior; la sección es lenticular, tallada bifacialmente y con retoques a presión.

capa IV 0,60–0,80 m.

Se encontraron en esta capa ocho fragmentos de cerámica muy rodados, pero con la pasta en buen estado de conservación. Uno de los fragmentos pertenece a aquellos de la capa II donde el antiplástico se caracteriza por ser muy burdo; el resto corresponden a alfarería grisácea con pasta negra.

Pozo 3

capa I 0–0,20 m.

Se extrajeron dieciocho fragmentos de cerámica grisácea con pasta negra; cuatro tiestos de cerámica lisa con pintura roja sin decoración y un fragmento de alfarería imbricada con fractura fresca.

capa II 0,20–0,40 m.

Se hallaron ocho fragmentos de cerámica grisácea con pasta negra. En algunos de ellos puede observarse mal cocimiento, además como algunos fragmentos son de considerable tamaño pudo determinarse el antiplástico que es mediano y éste constituído de arena

capa III 0,40–0,60 m.

Fueron encontrados catorce fragmentos, de los cuales uno pertenece a cerámica negra con decoración incisa, se trata de un tiesto pequeño cuya decoración es una línea quebrada, que es imposible de reconstruir el motivo. Dos fragmentos son de cerámica alisada con cocimiento en atmósfera oxidante, se puede ver el núcleo mal cocido; cinco fragmentos de alfarería gris con núcleo negro y seis fragmentos de cerámica alisada con antiplástico muy burdo.

capa IV 0,60–0,80 m.

Se hallaron tres fragmentos de cerámica grisácea con pasta negra. Estos tiestos están al igual que los de la capa III muy rodados.

Pozo 4

capa I 0–0,20 m.

Este pozo dio solamente cerámica en la capa I. Se hallaron cinco fragmentos de alfarería alisada con cocimiento oxidante, en la parte interna se puede ver el núcleo mal cocido. Además se halló un fragmento de borde de cerámica pintada de blanco con una pequeña decoración lineal en rojo; el fragmento es muy reducido como para sacar mayores conclusiones, pero no cabe duda de que corresponde a la cerámica típica guaranítica.

Junto con estos escasos fragmentos de alfarería se encontró una pequeña lámina, trabajada con retoques a presión; se trata de un raspador lateral doble.

Pozo 5

capa I 0–0,20 m.

No dio ningún resto arqueológico.

capa II 0,20–0,40 m.

Se hallaron un fragmento de cerámica alisada con antiplástico muy burdo; dos tiestos de alfarería grisácea con pasta negra; cinco fragmentos de la alisada con cocimiento oxidante y un fragmento de cerámica pintada. Se trata de un borde del tipo característico de la cultura guaraní; la parte interna está pintada en rojo y la parte superior del borde y la parte externa están pintadas en blanco, además hay una línea roja sobre el fondo blanco que forma parte de la decoración.

capa III 0,40–0,60 m.

Se extrajeron cuatro fragmentos de cerámica alisada con antiplástico muy burdo; seis fragmentos de cerámica grisácea con pasta negra y seis de la alisada con cocimiento oxidante.

Pozo 6

No dió ningún resultado.

Pozo 7

capa I 0–0,20 m.

No se halló ningún resto arqueológico.

capa II 0,20–0,40 m.

Se encontró una pequeña laja de roca sedimentaria con uno de sus bordes trabajados en forma de doble bisel determinando un filo de cierta consideración. La pieza está fragmentada transversalmente. Además se halló un fragmento de lasca de cuarcita, con finos retoques en uno de sus bordes.

De esta capa se extrajeron diecisiete tiestos de cerámica alisada con cocimiento oxidante y uno del tipo grisáceo con pasta color negra; todos los tiestos están muy rodados.

capa III 0,40–0,60 m.

Obtuvimos treinta y cuatro fragmentos de cerámica grisácea con pasta color negra.

capa IV 0,60–0,80 m.

Se hallaron cuatro fragmentos de cerámica, todos ellos pertenecientes a bordes. Como en la capa anterior son del tipo de cerámica grisácea con pasta color negra.

Pozo 8

capa I 0–0,20 m.

Se encontraron dos fragmentos de cerámica alisada pintada en rojo de tipo guaraní, el cocimiento es en atmósfera oxidante; un fragmento de cerámica imbricada gruesa y dieciséis de cerámica lisa pintada sin decoración.

capa II 0,20–0,40 m.

Dio esta capa dieciocho fragmentos de los cuales tres son de cerámica negra grabada; la decoración es sencilla, no pudiéndose reconstruir la figura por ser muy pequeños los tiestos. Ocho fragmentos son de cerámica alisada con antiplástico muy burdo y el resto, siete fragmentos, grisácea con pasta de color negra.

capa III 0,40–0,60 m.

Se hallaron ocho fragmentos de cerámica grisácea con pasta de color negra.

Pozo 9

capa I 0–0,20 m.

En esta capa se hallaron dos fragmentos de cerámica negra grabada; ocho fragmentos de la alisada con antiplástico muy burdo; doce alisada con cocimiento oxidante y diez de la grisácea con pasta color negra.

capa II 0,20–0,40 m.

De los veinte fragmentos de cerámica encontrados, dos pertenecen a la alisada con antiplástico muy burdo; dos a la grisácea con pasta negra; y dieciséis a la alisada con cocimiento oxidante, en estos se puede ver muy bien el núcleo negro debido al mal cocimiento.

capa III 0,40–0,60 m.

En esta capa se encontró un fagmento de cerámica negra grabada, esta decoración es con líneas quebradas muy débilmente marcadas. Además se hallaron cuatro tiestos de cerámica alisada con antiplástico muy burdo, dos fragmentos de la grisácea con pasta negra y nueve de cerámica con cocimiento oxidante.

Pozo 10

capa I 0–0,20 m.

No dio elementos arqueológicos.

capa II 0,20–0,40 m.

Se hallaron veintisiete fragmentos, la mayoria de ellos están rodados. Cuatro tiestos son de cerámica alisada con antiplástico muy burdo. Seis de alfareria alisada con cocimiento oxidante; uno de cerámica imbricada de fractura fresca y dieciséis grisácea con pasta color negra.

capa III 0,40–0,60 m.

De esta capa se extrajeron tres fragmentos de cerámica alisada con antiplástico muy burdo; seis de cerámica alisada con cocimiento oxidante, con núcleo negro de mal cocida; un fragmento

de cerámica imbricada con las mismas características del fragmento de la capa II y seis de cerámica grisácea con pasta negra.

capa IV 0,60–0,80 m.

Esta capa dio dos fragmentos de cerámica alisada con antiplástico muy burdo; cinco de alfarería alisada con cocimiento oxidante y el resto, once, grisácea con el núcleo color negro.

capa V 0,80–1,00 m.

Se hallaron dieciocho fragmentos en total, muy rodados. Cuatro son de cerámica alisada con antiplástico muy burdo; tres de cerámica alisada con cocimiento oxidante, con núcleo negro, mal cocida y once son grisáceos con pasta color negra.

capa VI 1,00–1,20 m.

Se encontró un fragmento de cerámica alisada con antiplástico muy burdo; dos tiestos de alfarería alisada con cocimiento oxidante, con núcleo negro, mal cocida y nueva grisácea con pasta color negra.

Pozo 11

No dio elementos arqueológicos.

Pozo 12

capa I 0–0,20 m.

Esta capa no dio elementos arqueológicos.

capa II 0,20–0,40 m.

Se hallaron seis fragmentos de cerámica alisada con antiplástico muy burdo; los fragmentos están muy rodados y cuatro tiestos de alfarería grisácea con pasta color negra.

capa III 0,40–0,60 m.

Dio cuatro fragmentos de cerámica grisácea con pasta color negra y tres alisada con cocimiento oxidante.

capa IV 0,60–0,80 m.

Se hallaron cuatro fragmentos de los cuales uno corresponde al tipo de cerámica alisada con antiplástico muy burdo y el resto a cerámica grisácea con pasta color negra.

Pozo 13

capa I 0–0,20 m.

Esta capa no dio elementos arqueológicos.

capa II 0,20-0,40 m.

Se halló un fragmento de cerámica alisada con antiplástico muy burdo; dos fragmentos negros con decoración grabada; tres tiestos alisados con cocimiento oxidante y doce grisáceos con pasta negra.

capa III 0,40-0,60 m.

Esta capa dio veinticuatro fragmentos de los cuales dos son de cerámica grabada; tres de la alisada con antiplástico muy burdo; tres alisada con cocimiento oxidante y dieciséis grisáceos con pasta color negra.

capa IV 0,60-0,80 m.

Esta capa dio nueve fragmentos de los cuales tres son alisada con cocimiento oxidante y seis grisáceos con pasta negra. Todos los tiestos estaban muy rodados.

capa V 0,80-1,00 m.

Se encontraron cinco fragmentos muy rodados; dos de ellos pertenecen a los alisados con antiplástico muy burdo; dos alisados con cocimiento oxidante con núcleo negro mal cocido y uno grisáceo con pasta negra.

capa VI 1,00-1,20 m.

En esta capa se encontraron cuatro fragmentos muy rodados; uno es grisáceo con pasta color negra y los otros tres son alisados con cocimiento oxidante.

Análisis de los pozos estratigráficos

En base a la lámina II comentaremos nuevamente los pozos estratigráficos que mejor nos sirven para la especulación. Pero previamente debemos consignar que la cerámica de Palo Blanco la hemos dividido en siete grupos que probablemente correspondan a otros tantos tipos de alfarería. No hemos definido los tipos de cerámica por cuanto nos faltan una mayor cantidad de fragmentos y otros elementos, que son fundamentales para una clasificación tipológica.

Además la alfarería del litoral bonaerense está tan fragmentada y ornamentada de una manera tan variable que es difícil establecer las clases fijas de combinación de material, ornamentación, cocimiento, que se subsumen bajo el nombre de tipos. Por ser tan pequeños los fragmentos y algunos muy rodados, muchos caracteres varian de tal forma que sería necesario un sinnúmero de tipos para recoger las combinaciones presentes.

Los niveles I y II de casi todos los pozos están compuestos por una estratificación mezclada, corresponden a la capa humífera, que en la mayoría de los pozos estratigráficos llegaba esta capa de humus a tener hasta 35 cm.; pero de todas maneras en estos dos niveles se hallan representados todas las variedades de fragmentos

hallados en Palo Blanco. No cabe la menor duda que la erosión ha contribuído a la acumulación de los distintos tipos de alfareria que pertenecen a otras tantas culturas arqueológicas. No obs ante en los niveles I y II encontramos fragmentos de cerámica que corresponden a culturas que se asentaron en el cordón de conchillas cuando, evidentemente, éste estaba ya formado y además cuando ya existia una capa humifera.

En estos niveles I y II hallamos la cerámica "Pintada rojo sobre blanco", "Imbricada", "Pintada rojo sin decoración" y "Negra grabada", algunos pocos fragmentos de ésta última se encuentran en la capa III.

Por debajo de los niveles II y III, que es donde termina la capa humifera, ya no encontramos los "tipos" citados anteriormente. Vemos entonces que los materiales incluidos en la conchilla son constantes en cuanto a variedad de cerámica. En los distintos niveles aparecen las alfarerías que denominamos "alisada con antiplástico muy burdo", "alisada con cocimiento oxidante", "grisácea con pasta negra".

La deposición de la cerámica halada en los niveles inferiores a la capa III, la realizó el mar en forma natural, durante la formación del último cordón conchil y que el mar la "robó" en diversas crecientes de los paraderos indígenas de la antigua línea de costa que coincidía con el penúltimo cordón actual.

Esos "tipos" de cerámica aparecen hasta un nivel VI, que corresponde a 1,00-1,20 m. de profundidad, en el caso de los pozos 2, 10 y 13.

Del estudio realizado sobre la tabla de totales y de la cerámica analizada podemos sacar conclusiones por demás interesantes.

Debemos tener presente las características del yacimiento y la forma en que se hizo la deposición entratigráfica. La cerámica incluida en las capas de conchillas fue "robada" por las diversas crecientes del mar, luego transportada por el agua y por último depositada durante la formación del último cordón conchil. Por lo tanto toda la alfarería que se halla debajo de la capa de humus pertenece a un mismo complejo cultural, que por ende está fechando al cordón conchil, ya que éste es cronológicamente más moderno que la cerámica.

Existió una fase cultural, caracterizada por los "tipos" de cerámica: "Alisada con antiplástico muy burdo", "Alisada con cocimiento oxidante" y "Grisácea con pasta negra" que están relacionadas con la formación del último cordón conchil.

Evidentemente esta fase cultural es contemporánea con el período de tiempo que transcurrió entre la formación del penúltimo y último cordón conchil.

Por lo tanto creemos, después de este análisis, que la alfarería incluida en los niveles III, IV, V, VI (que llega hasta 1,20 m. de profundidad, es decir hasta la base del último cordón) corresponde a un mismo período alfarero que se asentó al borde de la antigua

linea de costa y que es anterior a la cerámica grabada y a la pintada que corresponde a la cultura guaraní.

Como dijimos anteriormente el último cordón conchil está formado por una gruesa capa de humus que llega a tener término medio 35 cm. de espesor, luego tenemos las capas de conchillas con un espesor, de 80 cm., en la parte superior del albardón, y debajo la capa areno-arcillosa. En esas dos capas geológicas, la humífera y la de conchillas, fue donde encontramos el material arqueológico; desde un comienzo comprendimos que se trataba de elementos que pertenecen a períodos culturales diferentes (Fig. 5).

Los materiales hallados en la capa de humus pueden relacionárselos con las cerámicas halladas por Vignati en Punta Piedras (Buenos Aires), y por nosotros en Punta Indio, Punta Lara y otros yacimientos del Litoral bonaerense.

Los tiestos que nos permiten relacionar las capas I y II con los yacimientos citados son fragmentos que tienen una decoración de guardas incisas, formadas por combinaciones de punzaciones y líneas quebradas ordenadas en series horizontales, y quebradas, dando origen a registros escalonados y figuras geométricas. En menor proporción están asociados a ese tipo de fragmentos, tiestos de cerámica guaraní, pintada, corrugada y unguicular, considerando a este tipo de alfarería como de valor indicador para identificar a esta cultura. Estos fragmentos de cerámica presentan una fractura fresca, no rodada.

Los esqueletos enterrados creemos que pertenecen a la cultura guaraní, por la forma de enterratorio, o a la cultura de la cerámica grabada, por ser intrusivos en las capas de conchillas.

Lo más interesante, de nuestras excavaciones en Palo Blanco, son los hallazgos de la cerámica encontrada en las capas de conchilla y la presencia de la alfarería grabada y la guaraní solamente en la capa humífera. Las pruebas de que estas cerámicas pertenecen a dos fases culturales diferentes las obtuvimos en los yacimientos de Punta Lara y Punta Indio donde presentan características propias suficientes para distinguirlas una de otra.

Como complemento de las investigaciones en Palo Blanco se efectuaron excavaciones en el penúltimo cordón conchil. No hallamos ningún resto de cerámica en las capas de conchilla, pero sí unos pocos fragmentos de cerámica grabada en la capa humífera. Por lo tanto llegamos a la conclusión de que la cerámica, que encontramos en las diferentes capas de conchillas del último cordón tiene una mayor antigüedad que la formación del mismo.

III. PUNTA INDIO

El área investigada en la zona de Punta Indio corresponde principalmente a los terrenos pertenecientes al señor Gorch. Estos lugares semejantes a otros de la línea costera se caracterizan por estar en la actualidad intensamente explotados por las ricas canteras de conchilla, resultado de la última ingresión marina.

	POZO Nº 1			POZO Nº 2				POZO Nº 3						POZO Nº 4		POZO Nº 5				POZO Nº 7		POZO Nº 8						POZO Nº 9				POZO Nº 10				POZO Nº 12			POZO Nº 13			
	A	B	C	D	A	B	C	D	E	F	C	B	A	B	G	A	D	B	G	B	D	G	A	F	D	E	C	C	A	B	D	A	B	F	D	A	D	B	A	C	B	D
Capa I 0 – 0,20 m.	3	9		22				13	4	1				5	1							2		1		16		2	8	12	10												
Capa II 0,20 – 0,40 m.	1	9	1	8	2	6		8								1	2	5	1	17	1		8		7		3	2		16	2	4	6	1	16	6	4		1	2	3	12
Capa III 0,40 - 0,60 m.	3	10	2	4		2	1	5			1	2	6			4	6	6			34				3			1	4	9	2	3	6	1	6		4	3	3	2	3	16
Capa IV 0,60 - 0,80 m.				7	1			3													4										2	5		11	1	3				3	6
Capa V 0,80 – 1,00 m.																																4	3		11				2		2	1
Capa VI 1,00 – 1,20 m.																																1	2		9						3	1

REFERENCIAS:

A. Cerámica alisada con antiplástico muy burdo.
B. Cerámica alisada con cocimiento oxidante
C. Cerámica negra grabada.

LAMINA II

nos permitieron determinar la presencia de un cierto número de pliegues que corresponden a la técnica de manufactura por enrollamiento. Los pliegues son amplios y a pesar del alisado que se le imprimió a la pieza poseen impresiones digitales.

Las superficies han sido raspadas para su alisado con una espátula y en los fragmentos grabados y pintados se nota un fuerte pulimento. Son frecuentes las manchas debidas al humo.

No hallamos ningún fragmento que pueda pertenecer a la base, ni asas u otro elemento de aplicación ornamental.

La cerámica lisa sin pintura ni decoración se caracteriza por su desgrasante grueso, que por su manufactura nos da la impresión de ser una alfarería de cocina.

La colección de fragmentos del yacimiento Gorch cuenta con una serie bastante considerable de tiestos con decoración incisa. De ellos pocos son los que tienen una ornamentación de líneas simples; en general se trata de combinaciones de líneas y punzaciones de distinta naturaleza que dan origen a una serie de guardas quebradas o escalonadas (Láminas III, IV y V).

Los dibujos aparecen, excepto un fragmento, en la superficie exterior de los fragmentos y en especial en la parte superior del cuerpo de la pieza. Un solo tiesto tiene decoración de línea quebrada simple, en la parte interna, además la parte inferior de la decoración lineal está pintada de rojo y la parte superior conserva el color oscuro de la cocción.

Los bordes varían considerablemente, en general son hacia adentro y las secciones pueden ser redondeados, biselados, rectos y en algunos casos sobresale una suave pestaña.

Los trabajos de incisión son profundos, bien marcados y las líneas son definidas y no muy anchas. La variedad de ornamentación fue descripta en distintas oportunidades por diversos autores que trataron sobre el tema de la arqueología del litoral norte bonaerense y de las lagunas cercanas a la costa.

En general los estilos son muy parecidos a los que se dan en la laguna de Lobos (Márquez Miranda, 1934); Punta Piedras (Vignati, 1931); Punta Lara (Maldonado Bruzzone, 1931) y diversos paraderos de la costa bonaerense. Otros caracteres, como la calidad de la pasta son más variables; lo mismo ocurre con los dibujos de la ornamentación, si bien hay fragmentos en que la decoración es similar, hay guardas, sobre todo en aquellos fuertemente decorados, que muestran una cierta variación.

No podemos esperar una diferencia de estilo, en esta cerámica incisa, que pertenece a un área arqueológica tan definida y que corresponden evidentemente a un mismo horizonte.

Las semejanzas más estrechas en la cerámica, con respecto a la decoración, bordes y pasta, se dan con los yacimientos de Punta Piedras y Punta Lara.

La cerámica pintada de Punta Indio es sencilla, de color rojo aplicado como base; notamos la falta del color blanco y por lo tanto creemos que no tienen relación, y que se trata evidentemente de otra fase distinta de la guaraní. Por esto la cerámica de los yacimientos de Punta Indio es esencialmente un estilo que se caracteriza por su decoración grabada e incisa, y en escaso porcentaje pintada, y que probablemente estuvo en contacto con la cultura guaraní en su último período de desarrollo.

Dentro de esta zona costera el grupo indígena caracterizado por la cerámica incisa se fue dispersando y paulatinamente escogió la parte superior de los albardones, que constituían los lugares propicios para asentamiento humano. Así lo atestiguan, la gran cantidad de cerámica que se encuentra dentro de la capa humífera, exclusivamente, a lo largo de toda la zona de Punta Indio.

La posición cronológica de esta cerámica, por nosotros identificada en Punta Indio y en Palo Blanco está demostrada por las similitudes del yacimiento y las características idénticas de la cerámica, que en ambos casos aparece en la capa humífera. Además hemos visto que en Palo Blanco esta cerámica está ausente en el cordón conchil.

IV. PUNTA LARA

El área de estudio está formada por una serie de tierras bajas y pequeños albardones, que se encuentran principalmente, entre los arroyos de Las Cañas y Boca Cerrada. La zona que presenta un ambiente uniforme, está cubierta por una vegetación exuberante que en su mayor parte cubre los yacimientos arqueológicos, que por diferentes motivos están desapareciendo día a día.

La investigación arqueológica realizada en esta zona fue relativamente escasa, debido al tipo de yacimiento y a la destrucción que han sufrido en este último tiempo los paraderos indígenas en esa área.

En distintas oportunidades Maldonado Bruzzone (1931) y Vignati (1942) recogieron materiales, sobre la costa y en las desembocaduras de los arroyos mencionados anteriormente.

A raíz de la importancia de los yacimientos de Punta Indio y Palo Blanco creímos necesario rever los paraderos de Punta Lara citados por los autores anteriormente nombrados y formarnos una idea personal de los mismos.

En las distintas visitas que efectuamos logramos una colección de materiales que aunque más pequeña que las que habían recogido los autores mencionados, nos sirvió para compararla con las de Punta Indio y Palo Blanco y obtener las conclusiones a que hemos llegado.

El material es diverso, cerámica y lítico, permitiéndonos efectuar una clasificación adecuada de los mismos. La colección lítica representa en esta zona el eslabón más interesante, por poseer cier-

tas semejanzas con los materiales obtenidos por Bórmida (1960) en diversos paraderos del centro de la provincia de Buenos Aires.

Materiales líticos

Pico de loro: Sobre lasca espesa, subtrapezoidal; sus extremos aguzados y retocados. Los retoques afectan los bordes y llegan hasta la zona del dorso. Cuarcita; 42, 20, 12 mm. En este tipo se incluyeron ocho piezas y varios fragmentos de extremos que probablemente pertenezcan a este tipo (Lámina VIII, Figura 3).

Perforador: Perforador sobre lasca, con sus bordes finamente retocados, así también la punta activa que se halla rebajada por dos muescas laterales en su parte basal; 31, 18, 6 mm. Cuarcita. En este grupo se han incluido cinco piezas y cuatro fragmentos que corresponden a la punta activa (Lámina VIII, Figura 8).

Raederas: Raedera cóncava-convexa. Trabajada sobre lasca triangular delgada, con ambos bordes finamente retocados en bisel; los bordes se unen a una punta. En casi todos los casos el bulbo de percusión está retocado. Cuarcita; 53, 22, 7 mm. (Lámina VIII, Figura 4).

Raedera recta convexa: Sobre lasca subtriangular, está retocado el borde convexo, el otro borde que es recto presentan retoques prolijos en el extremo distal. Cuarcita; 46, 18, 5 mm. Presentan plano y bulbo de percusión (Lámina VIII, Figura 6).

Raedera doble biconvexa: Sobre lasca subrectangular secundaria. Los filos activos retocados en suave bisel. El bulbo de percusión está retocado. Cuarcita; 40, 21, 5 mm. (Lámina VIII, Figura 2).

Raedera simple convexa: Sobre lasca subtriangular con un borde recto y otro convexo; éste último se halla finamente retocado formando un suave bisel. Cuarcita y calcedonia; 34, 24, 4 mm.

Raedera asimétrica con borde convexo: Sobre lasca asimétrica espesa. Borde convexo retocado en línea simple; finamente retocada. Cuarcita; 45, 24, 17 mm.

Raedera simple recta: Sobre lasca subrectangular. El borde recto con finos retoques. Cuarcita y calcedonia; 35, 13, 5 mm. (Lámina VIII, Figura 1).

Raedera simple cóncava: Sobre lasca subtriangular. El borde cóncavo se halla retocado formando un fino bisel. Calcedonia; 31, 26, 7 milímetros. (Lámina VIII, Figura 12).

Raedera doble biconvexa: Sobre lasca pequeña, con suaves retoques.

Cuarcita; 25, 13, 6 milímetros.

Raspadores:

Raspador apical carenado: Sobre lasca subtriangular. El extremo opuesto al del bulbo de percusión se halla retocado en bisel formando un ángulo de 90 grados Cuarcita; 37, 14, 9 mm. (Lámina VIII, Figura 10).

Raspador apical sobre lasca pequeña: Lasca subtriangular, finamente retocado en el borde en forma de herradura con un bisel delgado. Cuarcita; 23, 13, 5 mm.

Raspador de filo semicircular: El borde curvo se halla finamente retocado formando un bisel delgado. Base recta; con plano y bulbo de percusión. Cuarcita; 17, 22, 5 mm.

Raspador doble: Se trata de un grupo de raspadores dobles microlíticos trabajados sobre lascas pequeñas subrectangulares de sección triangular. El bisel forma un ángulo de casi 90 grados. La materia prima es calcedonia; 16, 13, 7 mm. (Lámina VIII, Figura 11).

Raspador atípico: Sobre núcleo subrectangular. Presenta un pequeño borde retocado formando un bisel. Calcedonia; 33, 24, 14 mm.

Raspador lateral: Sobre lasca subtriangular. Una pequeña parte de borde lateral, se halla retocado formando un bisel de 80 grados. Calcedonia; 31, 18, 7 mm.

Raspador lateral atípico: Sobre lasca atípica. Con retoques formando un bisel pronunciado. Posee muescas laterales. Calcedonia; 19, 18, 7 mm.

Láminas:

Lámina con pequeños retoques: Grupo de pequeñas láminas con los bordes suavemente retocados. Calcedonia; 30, 14, 4 mm. (término medio).

Lámina con muesca: Sobre lámina secundaria presenta una muesca lateral con suaves retoques. Calcedonia; 31, 15, y 4 milímetros.

Puntas:

Punta lanceolada de talón rebajado: Se trata de una punta bifacial delgada, con los bordes formando un filo en bisel. La base se halla rebajada especialmente en la parte del bulbo de percusión. Calcedonia; 55, 26, 7 mm. (Lámina VIII, Figura 5).

Punta de flecha de limbo triangular sin pedúnculo: Dentro de este grupo incluimos también las microlíticas. Los filos son apenas convexos y rectos; además las bases pueden ser rectas o suavemente cóncavas. En general las puntas tienen un espesor, término medio, de 3 mm. Los bordes son bien retocados, formando en todos los casos una punta bien aguda. Los retoques de los bordes llegan al dorso en todas las piezas.

Las puntas de flechas mayores llegan a 37 mm. de longitud y las microlíticas a 15 mm.; el ancho varía desde 21 mm. hasta 11 mm. Están trabajadas en calcedonia y cuarcita. (Lámina VIII, Figuras 13, 14 y 15).

Cerámica.

Asociado con estos materiales líticos, se encuentra también dentro de la delgada capa humífera que caracteriza a esta zona de

Punta Lara, gran cantidad de fragmentos de cerámica que pertenecen al tipo de alfarería incisa.

Emprendida la visita al lugar citado de Punta Lara, decidimos iniciar excavaciones, donde aperecen los fragmentos de cerámica y los materiales líticos. Nuestro intento era resolver de una manera más terminante la relación que tuviera la cerámica con los diversos tipos de material lítico que habíamos hallado, ya que aparecieron muchos fragmentos superficiales en varias partes.

Contra lo que esperábamos, alcanzamos poca profundidad en estas excavaciones, pues la tierra vegetal es muy delgada y la vegetación es muy tupida. De todas maneras comprobamos en distintos sitios que la asociación de la cerámica incisa con las piezas trabajadas en cuarcita y calcedonia era evidente.

En vista del abundante hallazgo de fragmentos de cerámica y material lítico. decidimos emprender otras excavaciones más hacia el norte a fin de corroborar nuestros hallazgos y comprobar la verdadera asociación del material lítico y cerámico. En pequeñas zonas hallamos material típicamente guaraní determinado por los tipos de cerámica clásica que aparecieron sin estar asociados a la alfarería incisa ni a la cuarcita y calcedonia tallada.

Por las mismas razones antedichas continuamos las observaciones en la zona costera de las poblaciones de Hudson y Pereyra (Partido de Berazategui). Aquí se vuelve a repetir lo de Punta Lara, es decir la aparición uniforme de fragmentos incisos que se hallan circunscriptos a pequeñas áreas y que se encuentran a escasa profundidad. En consecuencia estas excavaciones a lo largo de Punta Lara, Pereyra y Hudson nos arrojaron suficiente cantidad de materiales perfectamente indentificados que nos permiten emitir conclusiones por demás valederas.

V. CONSIDERACIONES GENERALES

Las discrepancias más fuertes que han surgido con respecto a la arqueología de la parte septentrional del litoral bonaerense, es sin duda, la de considerar a la cerámica grabada e incisa, que es la más representativa en la zona, como perteneciente a las culturas guaraní o querandí.

Vignati (1931) reconoce que los materiales hallados en Punta Piedras, Punta Lara y puente de La Noria, pertenecen "a una entidad étnica que vivió en la zona costera del río de la Plata" (p. 223) y que por faltar la cerámica "con decoraciones pintadas, especialmente las de color rojo sobre fondo blanco" (p. 222), dan la seguridad de que no puede tratarse de un horizonte guaraní.

Posteriormente Vignati (1942) sostiene que en la zona costera de la provincia de Buenos Aires existen "estaciones de procedencia guaraní" (p. 92) y agrega que las piezas tubulares y otros elementos de la zona de Punta Lara "deben considerarse como de procedencia guaraní" (p. 92).

Otro autor que trabajó en la zona de Punta Lara es Maldonado Bruzzone (1931). En sus investigaciones describe una serie de paraderos indígenas, y recoge gran cantidad de material arqueológico que se encuentra "disperso por la acción del agua sobre la costa, durante las mareas del río que, día a día, va destruyendo la pequeña barranca que la separa del bañado" (p. 342). Maldonado Bruzzone, nota la presencia de fragmentos de cerámica muy rodados y material lítico que se "encuentran mezclados con la conchilla, debajo de la capa de humus" (p. 343).

Además halla piezas líticas de cuarcita y calcedonia que cree pueden pertenecer a dos áreas distintas. Después de analizar los fragmentos de cerámica y compararlos algunos de ellos con los de Martín García, llega a una serie de consideraciones de cierto interés. Sostiene que dos culturas, cronológicamente diferentes, se asentaron en la zona costera "una, más antigua, revela una técnica superior en su alfarería e indudablemente provenía del norte (guaraní), así lo demuestra la similitud observada entre su cerámica y la de la isla Martín García, como también el empleo de la calcedonia, cuarzo, hematita, pizarra cristalina, pórfido, cuarcífero y areniscas ferruginosas en su industria lítica" (p. 354). Además considera que los materiales de este grupo, que se extinguió mucho antes de la conquista, estaban en profundidad dentro del albardón.

"La otra cultura, más reciente, pertenece a un pueblo que no llegó a alcanzar el grado de evolución del anterior y que usaba en su industria lítica la cuarcita paleozoica" (p. 354) y que fue contemporáneo este grupo con la época de la colonia.

Del texto de Maldonado Bruzzone se desprenden hechos de verdadero interés y se deduce que observó, personalmente, evidencias de dos culturas diferentes. Pero la posición cronológica de esos dos grupos son, según nuestras investigaciones, totalmente diferentes; por cuanto hemos demostrado que la cerámica grabada y pintada, ésta última guaraní, se halla en las capas de humus y la cerámica sin decoración, muy rodada, en las capas de conchilla.

Cerámica y algunos litos similares fueron hallados por Villegas Basavilbaso (h.) (1937) en la margen izquierda del río Matanza; él mismo los consideró como contemporáneos con los grupos descriptos por Vignati, que vivieron en la zona costera del Río de la Plata y los lugares cercanos a él.

Otro autor que efectúa excavaciones en zona cercana a la costa es C. Rusconi (1928). Sus observaciones las realiza desde el río Matanza hasta González Catán y encuentra gran cantidad de material arqueológico en superficie, otros provenientes de la base de la barranca del río y también dentro de la capa de tierra vegetal. En general ubica a sus hallazgos dentro de las culturas querandí y a otros elementos como pertenecientes a una época hispánica.

Márquez Miranda (1934) trabaja sobre material existente en el Museo de la Plata recolectado por F. Ameghino y F. P. Moreno en la zona de Lobos. Describe cerámica de varios tipos, incisa y lisa y

le llama la atención este tipo, aunque no piensa que puede tratarse de otro horizonte cerámico. También describe material lítico, lo considera como resultado de trueques o adquisiciones provenientes de una zona cercana a la región de las sierras bonaerenses. El autor realiza en el trabajo mencionado la presentación del material arqueológico de la zona de la laguna de Lobos y en sus conclusiones no ubica a los materiales arqueológicos dentro de las culturas que en aquel momento estaban en discusión.

VI. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos podido consignar problemas de culturas alfareras, si bien encontramos materiales, en la zona de Punta Lara que se relacionan con grupos precerámicos, como lo demuestra la gran variedad tipológica del instrumental lítico, que en otra parte de la provincia de Buenos Aires se las encuentra pertenecientes a horizontes precerámicos, aunque subsisten y son contemporáneos con culturas tardías.

En resumen, están representadas tres fases de cerámica, que en ningún momento trataremos de relacionarla con culturas si no tenemos elementos de indiscutible filiación. La mayoría de las veces, especialmente en esta área tan compleja, se hizo uso indebido del término cultura para señalar aspectos parciales de lo que en realidad abarca este término.

Por lo tanto tenemos una primera fase temprana; una segunda fase media y una tercera fase tardía. Nos queda además todo el material lítico de Punta Lara que, puede relacionáraselo a las dos primeras fases o bien puede corresponder a un horizonte procerámico muy tardío.

Los niveles de la fase temprana que denominaremos Litoral bonaerense primitiva, contienen fragmentos de cerámica sencilla, lisa sin pintura, sin decoración, con cocimiento oxidante y reductora, con método del rodete, sin agujeros de sostén. Corresponde a la cerámica que encontramos dentro del último cordón conchil formado durante la ingresión marina del querandinense. Cronológicamente los fragmentos de alfarería son más antiguos que el mencionado cordón según lo hemos demostrado en el curso del presente trabajo.

El yacimiento típico de esta fase alfarera temprana es la zona de Palo Blanco (Berisso) ya que otro yacimiento de esta índole no lo hemos encontrado en otra zona del área investigada.

Los niveles de la fase media, denominada Litoral bonaerense clásica, contienen fragmentos de alfarería incisa, grabada y pintada sin decoración. Los dibujos representados en la grabada son de las más variadas guardas, las áreas de dibujos es la zona superior, alrededor de toda la vasija. Las cerámicas son técnicamente bien confeccionadas y la decoración parece responder a normas establecidas.

Aparece en esta fase la pintura en la cerámica como decoración. El color rojo, alternando a veces con el grabado son otras de las combinaciones típicas de esta fase que por las características de

paraderos a lo largo de la costa es la que tiene un mayor desarrollo en el tiempo y en el espacio. Creemos que ninguno de los tipos descriptos de esta fase constituye una novedad, pero sí lo es relacionar la cerámica de este período con la fase temprana y con la alfarería típicamente guaraní. Este tipo de yacimiento se lo encuentra a lo largo del litoral septentrional bonaerense y en las lagunas contiguas a esta zona.

La última fase, Litoral bonaerense tardía, corresponde a los fragmentos polícromos característicos de la cultura guaraní (Serrano, 1955), asociada con la corrugada y unguicular.

Los de la fase media y tardía han estado asociados en el último momento de la fase media. Esto parece indicarlo los pozos estratigráficos de Palo Blanco y algunos paraderos hallados en Punta Lara y Hudson.

La Plata, 1962.

BIBLIOGRAFIA

BÓRMIDA, MARCELO, 1960. *Investigaciones pa'etno'ógicas en la región de Bolívar* (Prov. de Buenos Aires); en Anales de la Comisión de Investigación Científica, provincia de Buenos Aires, Gobernación, vol. I, págs. 197-282. La Plata.

FRENGUELLI, JOAQUÍN, 1957. *Neozoico; en Geografía de la República Argentina*, Gaea, t. II, tercera parte, págs. 1-115, Buenos Aires.

MALDONADO BRUZZONE, RODOLFO, 1931. *Notas arqueológicas. Breve reseña del material recogido en Punta Lara* (provincia de Buenos Aires); en Notas Preliminares del Museo de La Plata, t. I, páginas 339-354, Buenos Aires.

MÁRQUEZ MIRANDA, FERNANDO, 1934. *Arqueología de la Laguna de Lobos* (provincia de Buenos Aires); en Actas y Trabajos Científicos del XXV Congreso Internacional de Americanistas, t. II, La Plata, 1934.

RUSCONI, CARLOS, 1928. *Investigaciones arqueológicas en el Sur de Villa Lugano (Capital Federal);* en Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Gaea, año 1928, t. III, Nº 1, Buenos Aires.

SERRANO, ANTONIO, 1955. *Los pueblos y culturas indígenas del Litoral;* Santa Fe.

VIGNATI, MILCÍADES A., *Datos referentes a la Arqueología de Puntas Piedras* (provincia de Buenos Aires); en Notas Preliminares del Museo de La Plata, t. I, págs. 205-224, Buenos Aires.

— 1942. *Alfarerías tubulares de la región de Punta Lara;* en Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, T. III, págs. 89-98, Buenos Aires.

— 1960. *El Indigenado en la provincia de Buenos Aires;* en Anales de la Comisión de Investigación Científica, provincia de Buenos Aires, Gobernación, vol. I, págs. 95-182. La Plata.

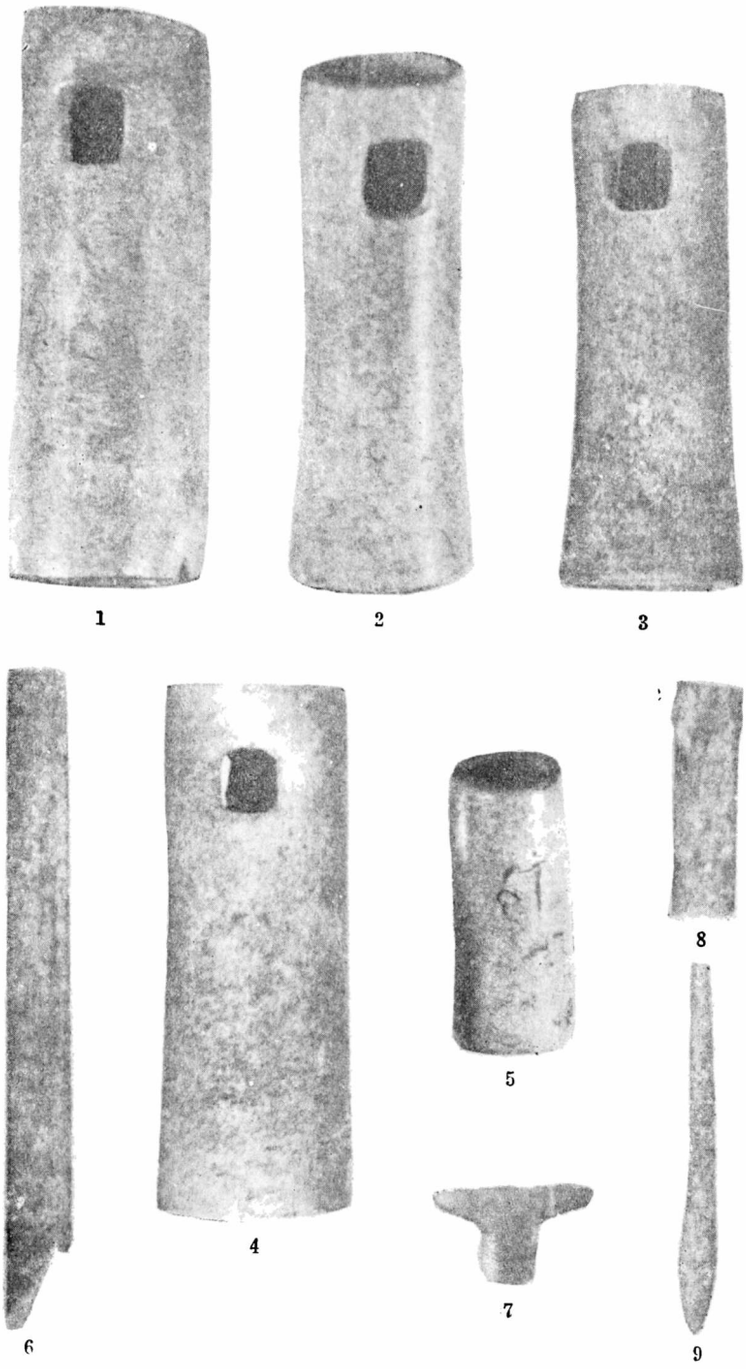
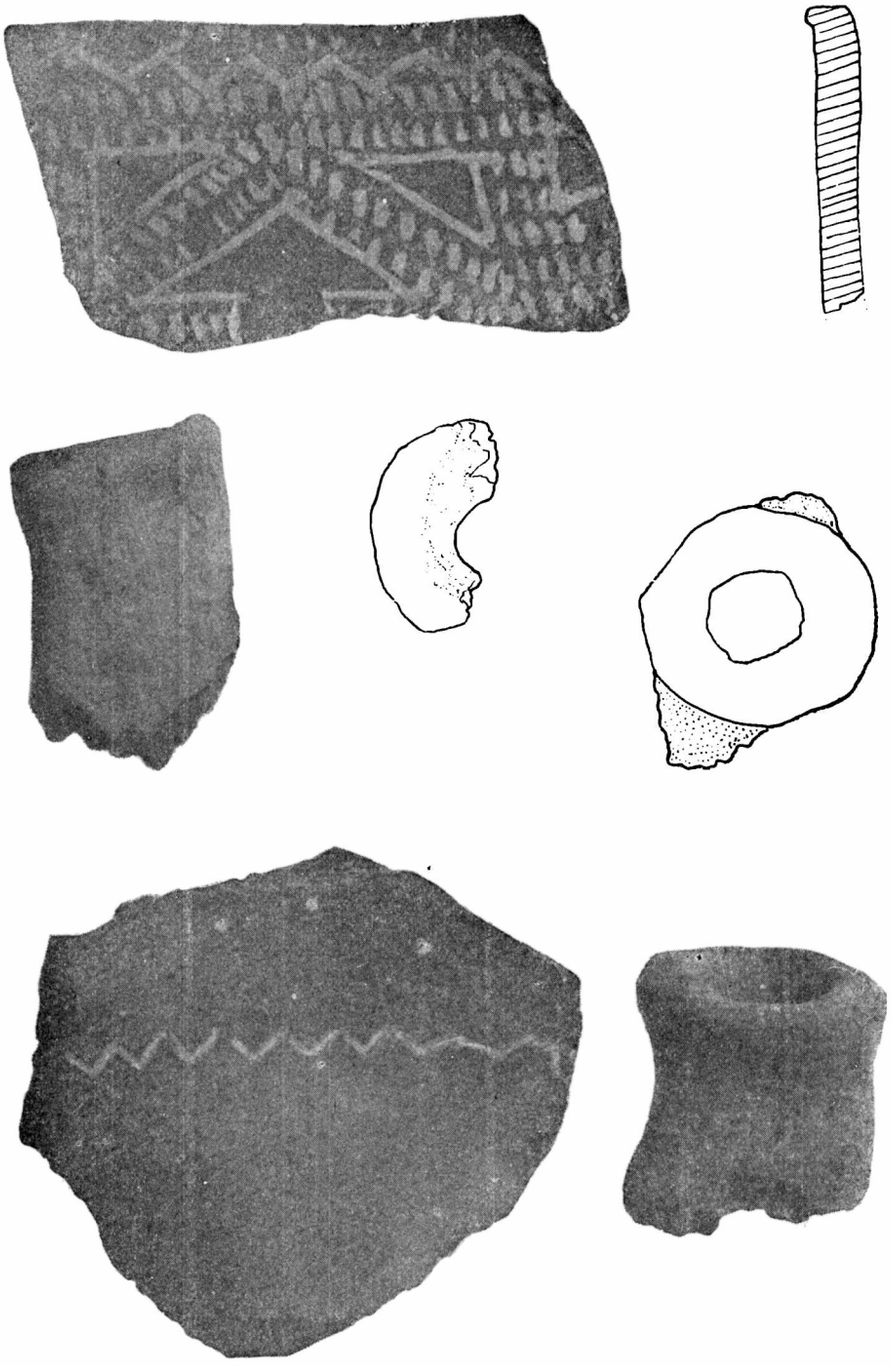


Lámina I

Instrumental de hueso hallado en Palo Blanco.



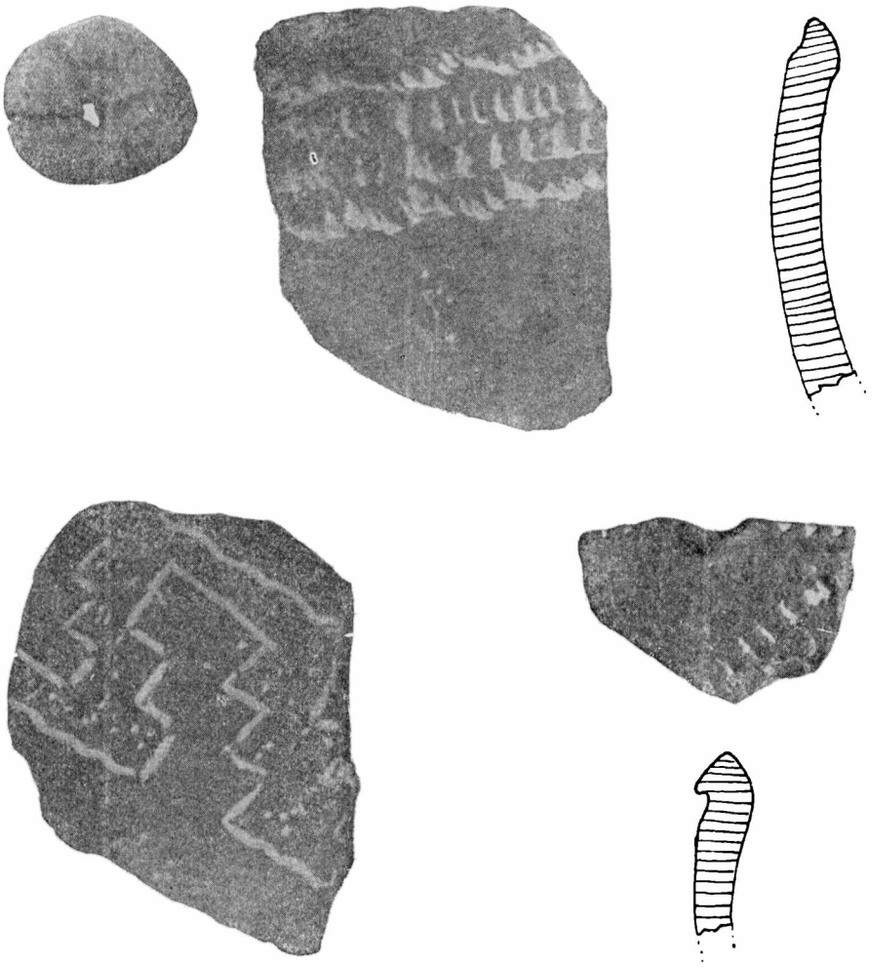
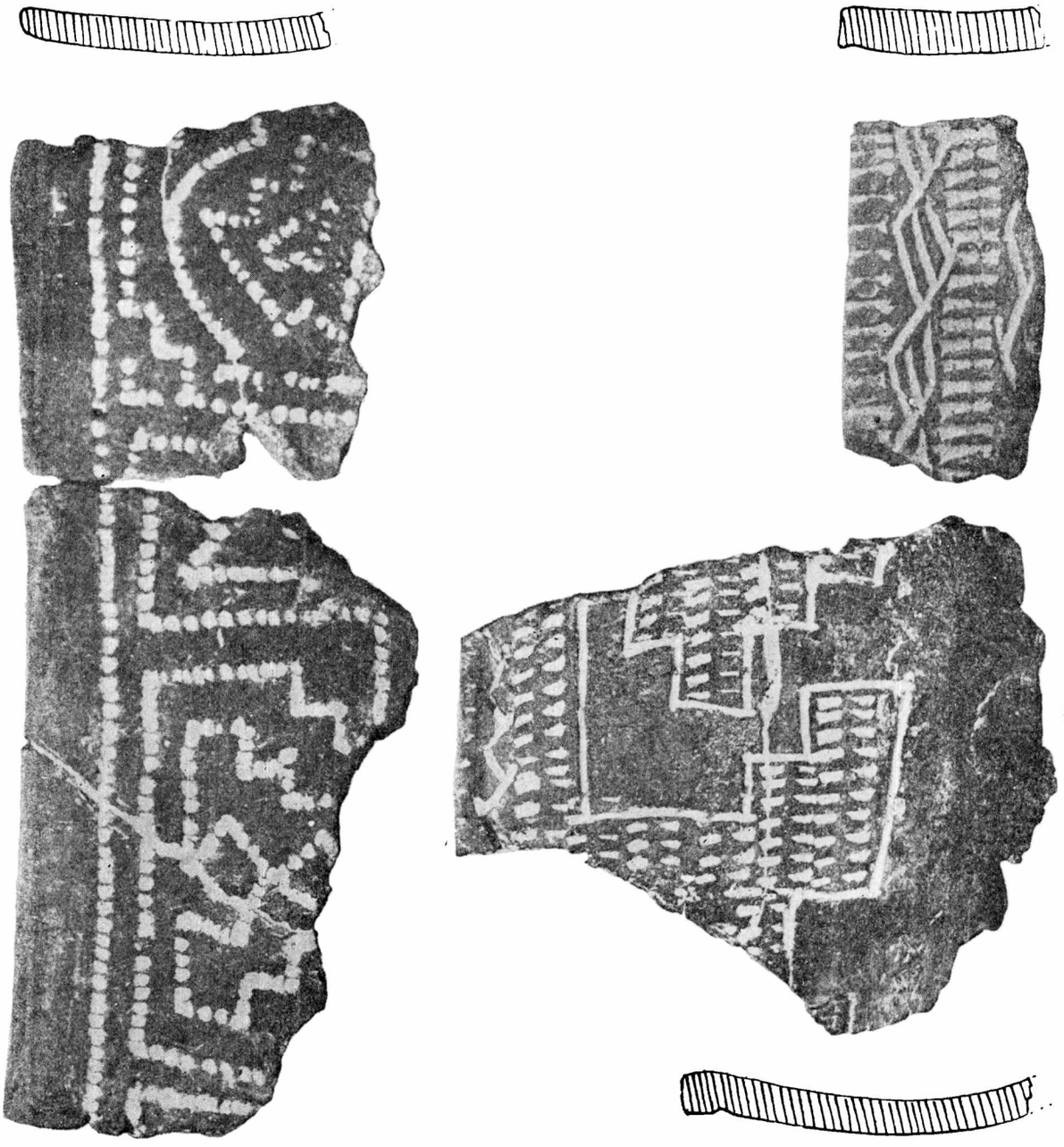


Lámina III

Materiales de cerámica hallados en Punta Indio



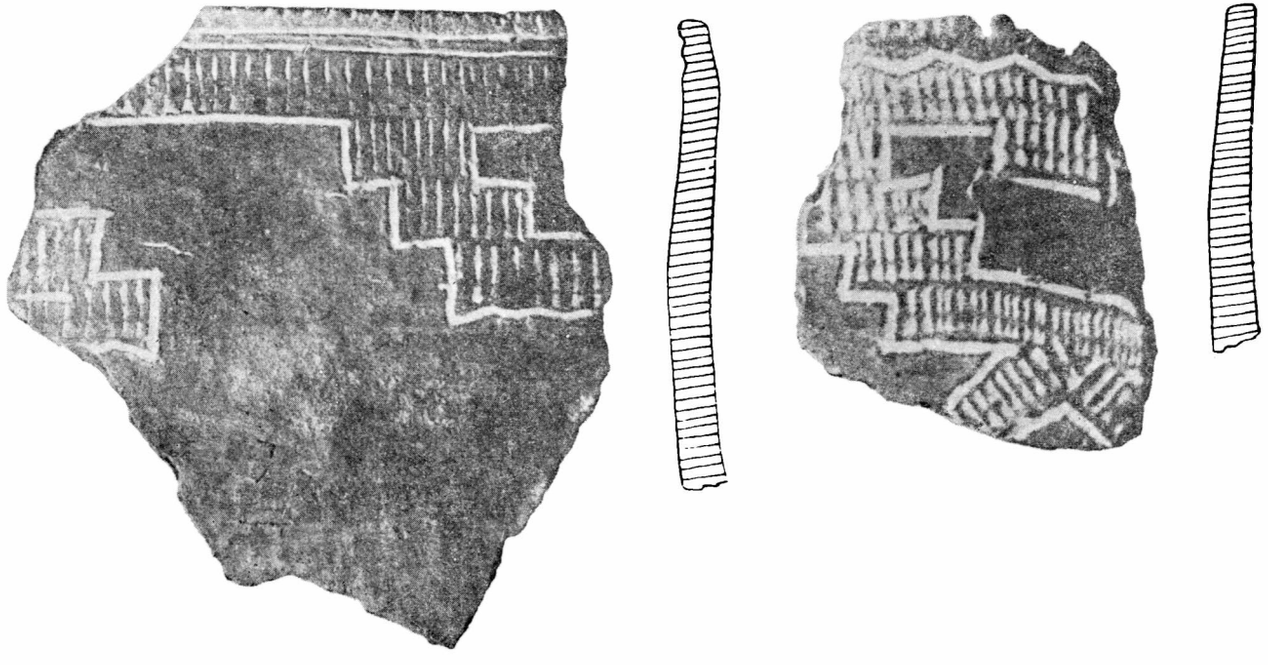
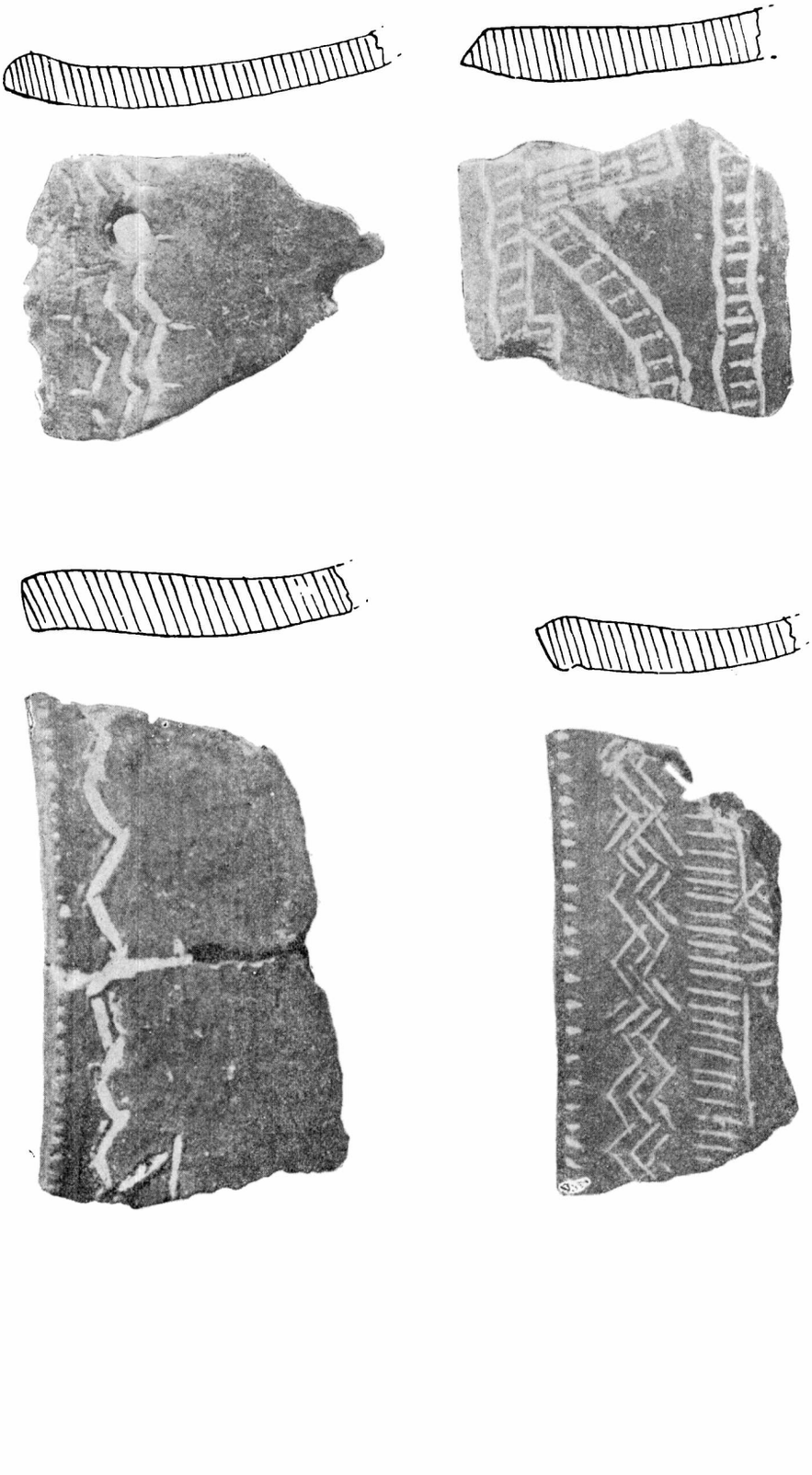


Lámina IV

Tipos de decoración en las cerámicas de Punta Indio. Tamaño natural.



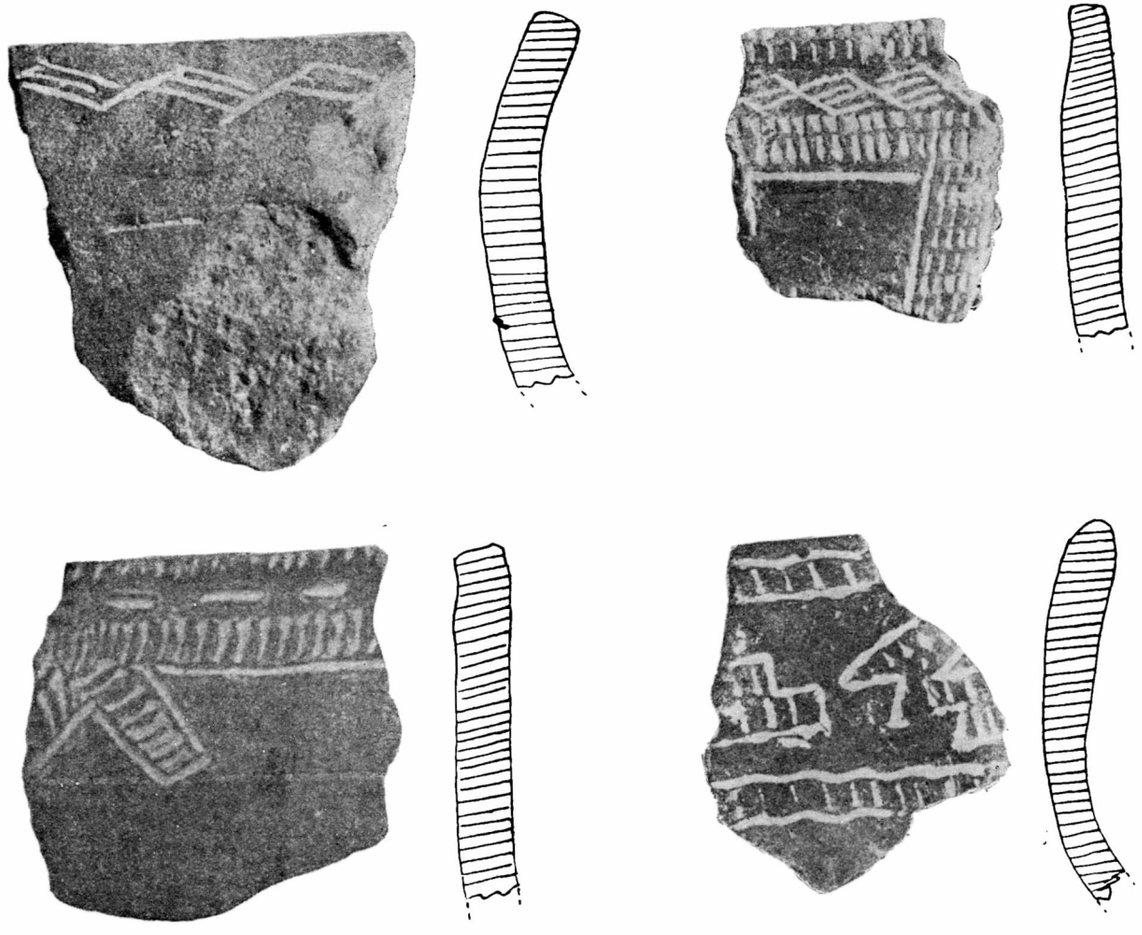
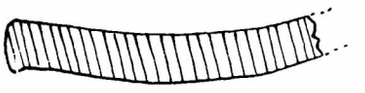
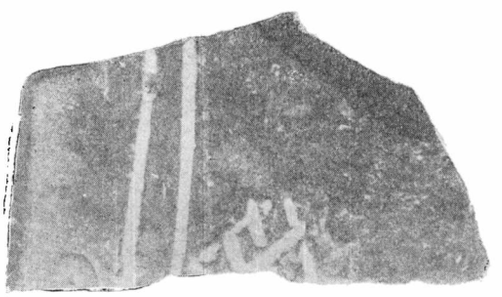
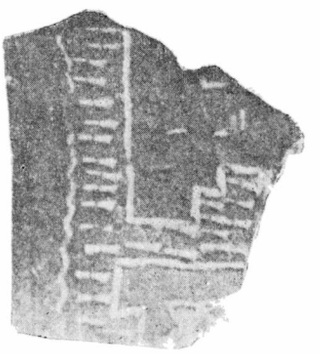
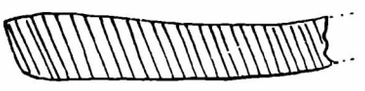


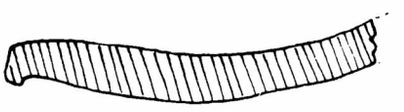
Lámina V
Tipos de decoración en las cerámicas de Punta Indio. Tamaño natural.

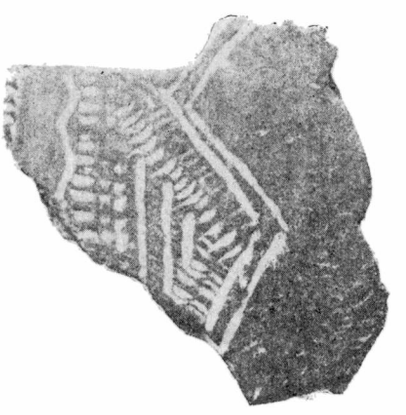












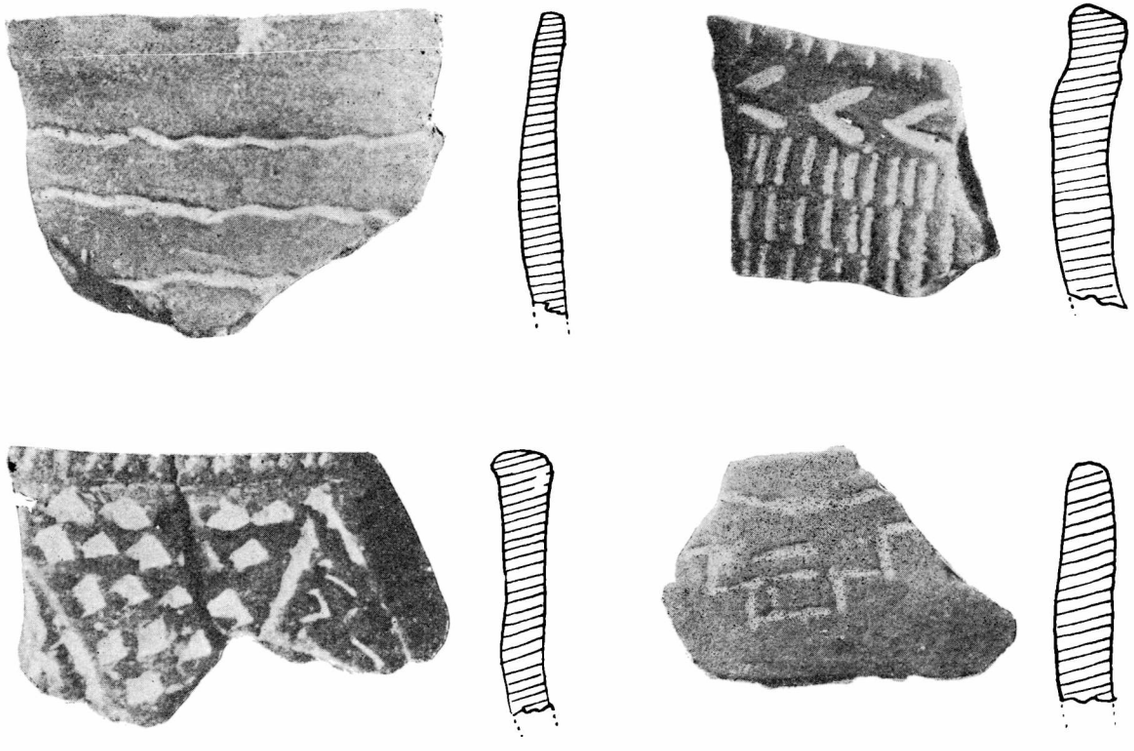


Lámina VI

Tipos de decoración en las cerámicas de Punta Indio. Tamaño natural

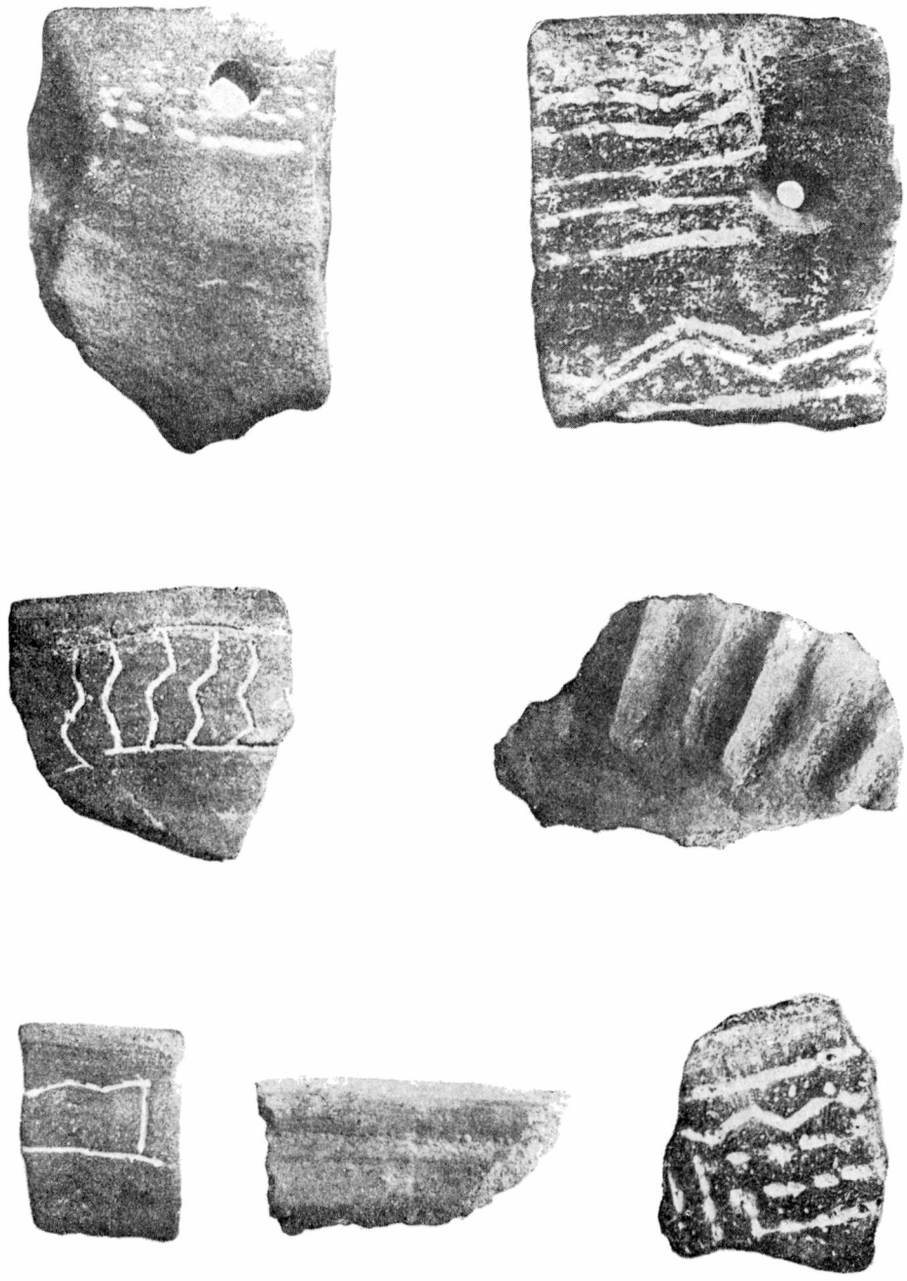


Lámina VII

Fragmentos de cerámica hallados en Palo Blanco. Tamaño natural.

1

2

3

4

5

6

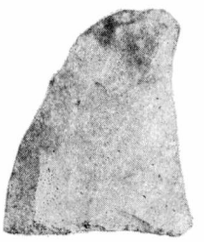
7

8

9

10

11



12

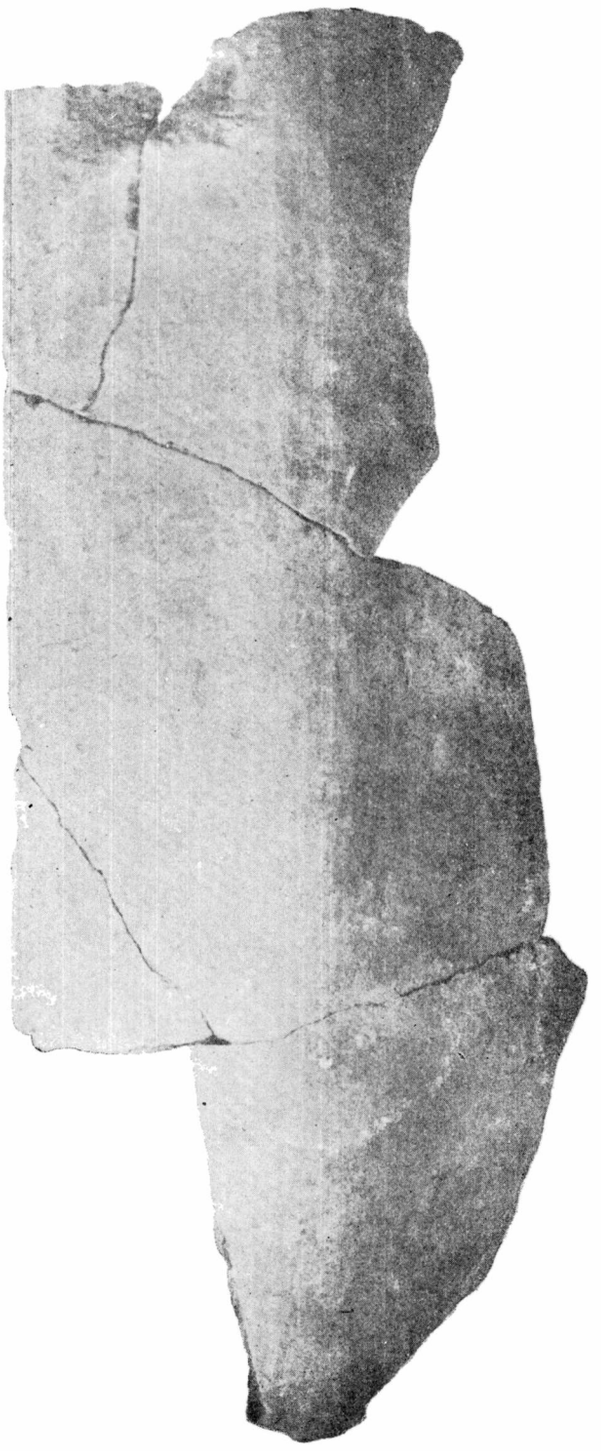
13

14

15

Lámina VIII

Material lítico de Punta Lara. Tamaño natural



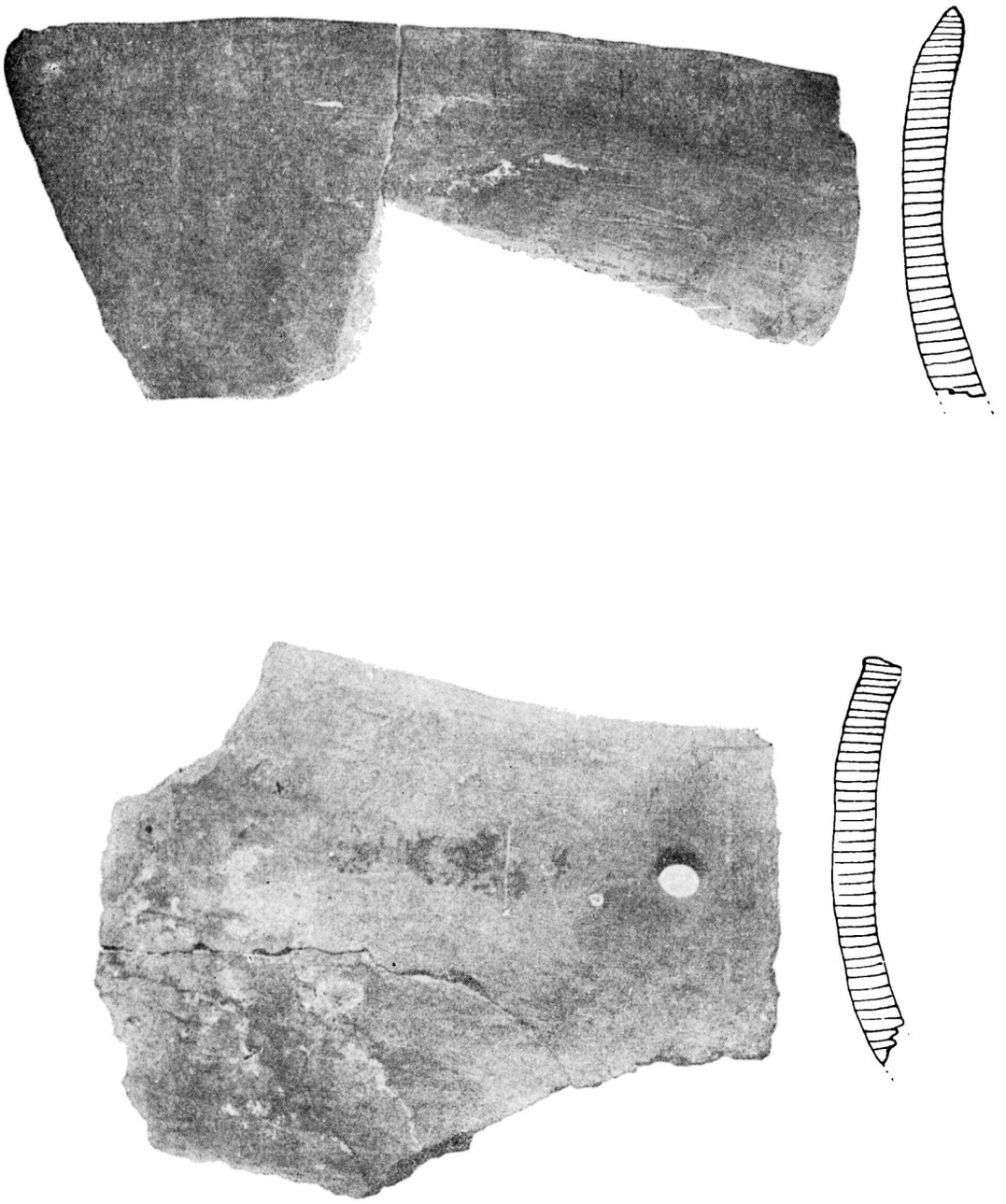


Lámina IX

Fragmentos de cerámica pintada sin decoración de Punta Indio.
Tamaño natural.